

## La vida en Europa

## I

## EN LA RUSIA BOLCHEVIQUE

Es una leyenda de incredulidad la que propaga la política de occidente contra la República de los Soviets. La tragedia, el crimen, el dolor, la miseria, en los cuales se basa el Gobierno de Lenine y Trosky, según la propaganda antibolchevique, no emana de las fuerzas que dirigen los centros de la Rusia redimida: es algo más triste. El pueblo de Rusia muere en la miseria porque la política burguesa ha sitiado por hambre el triunfo del gobierno del proletariado. Nada ha podido la diplomacia amplia de los enviados de Moscú; nada la propaganda de un credo de justicia; nada el valor de los hombres que sostienen la grandeza de la Gran Revolución... Más aun: la caída última de las fuerzas de Wrangel—reconocido y ayudado por el gobierno francés—es la única manifestación que ha hecho enmudecer la actitud de las potencias occidentales. ¿Se teme a la Rusia bolchevique? ¿Ha sido fértil la propaganda de Zinoviev en los últimos días? ¿El triunfo del último Congreso de Tours, que determinó nada menos que el triunfo de la tercera internacional de la C. G. T. en Moscú, ha sido una prueba de que el espíritu de Europa no ve con indiferencia el movimiento socialista? Todo prueba la próxima revancha de la guerra, que «ha enriquecido al burgués y llevado a la miseria al obrero».

Pero dejemos a un lado estos aspectos generales de las ideas soviéticas, que servirán de base para un comentario detallado de la Rusia bolchevique, que prometo dar a los lectores del REPERTORIO AMERICANO. Veamos la vida íntima de las instituciones, de los hombres, de las ciudades, del dolor en la Rusia actual. Por las siguientes traducciones y comentarios podrán los lectores darse cuenta de cuál es la vida en aquel gran país.

## LIBRE MATERNITÉ

«EL 22 de noviembre los Comisariatos del Pueblo en Higiene Pública y Justicia, publicaron un decreto relativo a los abortos artificiales. En él se lee lo siguiente: «Las medidas tomadas contra los abortos no han tenido ningún efecto en los estados capitalistas pues el *malthusianismo* se favorece por una serie de circunstancias inherentes al régimen capitalista. El Gobierno de los obreros y del pueblo tiene la firme convicción de que en el Estado Socialis-

ta, el progreso moral del proletariado, y en particular el de las mujeres, las medidas legales tomadas para la protección de las madres y de los hijos, harán desaparecer las causas que favorecen la propaganda anticonstitucional. Pero mientras la herencia del pasado se ejerza sobre el Estado Comunista naciente, mientras que la vecindad de los Estados capitalistas imponga a Rusia, a pesar de ella, las consecuencias de un régimen social que la contrarían, el gobierno soviético autoriza el aborto artificial en los hospitales del Estado, en donde esta operación puede efectuarse con absoluta seguridad. Ninguna medida violenta coercitiva será tomada; la educación moral bastará a dar a las madres la conciencia de sus deberes.

«Sin embargo, las operaciones quirúrgicas de aborto deberán tener lugar en los hospitales del Estado y cualquiera que las haga clandestinamente «en provecho propio» será severamente perseguido».

## LA «SEMANA DEL NIÑO»

A partir del 21 de noviembre la «Semana del Niño» ha comenzado a fungir en Rusia. Su objeto no consiste solamente en poner en ejecución toda una serie determinada de medidas prácticas, destinadas a disminuir la situación de los niños, sino a llamar la atención de las masas trabajadoras sobre las cuestiones relativas a la enseñanza socialista y al cuidado de la salud infantil.

Las medidas concretas previstas para esta semana han sido estudiadas en los artículos del compañero Kaplows (Nº 264 de la *Pravda*). Durante la «Semana del Niño» los sindicatos profesionales, de acuerdo con la Inspección del Trabajo y el Comisariato de Instrucción Pública harán, por todos los medios que les sea posible, cesar el trabajo de los niños de 14 años, y si no se pudiera extender a todos, a la mayor parte de ellos, para hacerlos ingresar a las escuelas. Durante esta semana se hará la visita a las usinas y fábricas. Los niños menores de 16 años deben abandonar los trabajos particularmente penosos, insalubres (inhalación de polvo, de vapores, de gases intoxicados, temperatura muy elevada, humedad, etc.), peligrosos (contactos con máquinas de movimientos rápidos, con mecanismos de piezas cortantes, caída

de cuerpos pesados, etc.) y ser colocados en otros trabajos menos peligrosos. Las secciones de protección del trabajo deberán proceder durante la «Semana del Niño» a la visita constante de las fábricas y usinas para terminar con todos los casos de violación de la ley de la protección del trabajo de los menores. Una vigilancia especial deberá hacerse para el cumplimiento de la jornada de 4 horas diarias para los niños de 14 años, y 6 horas diarias para los adolescentes de 16 a 18 años. Habrá de cuidarse para que los menores no sean empleados en labores nocturnas ni suplementarias. Es indispensable también tomar en cuenta si gozan de su mes de vacaciones reglamentario; si frecuentan las escuelas; se visitarán sus hogares, etc... Se deberán observar bien los pequeños quehaceres privados que depravan la moralidad de los niños: empleados generalmente por sus patrones en toda clase de servicios personales que los prostituyen, habituándolos a las propinas, explotándolos hasta el último extremo, lo que desarrolla en ellos los instintos de pequeños propietarios.

La «Semana del Niño» no consistirá en una semana de siete días: habrá cumplido su obra principal si llega a dar un fuerte impulso a los problemas que se han planteado; hay toda esperanza de que las cuestiones relativas a la protección del trabajo en las nuevas generaciones, habiendo encontrado eco en las masas, no dejará de tomar una inmensa extensión».

«RUSIA está en guerra desde hace seis años. Ha perdido más hombres en la guerra europea que todos los aliados juntos y ha continuado perdiendo gente desde que esta guerra terminó—si ella ha terminado—. Rusia está bloqueada desde hace tres años. El Estado ruso dejaba mucho que esperar antes de la guerra. Habría sido maravilloso que el Estado Comunista no aportara nada de nuevo; pero ha hecho mucho más que continuar lo que ya estaba establecido: ha producido un enorme trabajo de reconstrucción».

W. MAC LAINE (1)

Miembro de la «British Labor»

EN un artículo que publicó recientemente en la *Pravda*—gran periódico soviético que se edita en Moscú—el sabio ruso Bekhteryev hace un llamamiento a los intelectuales de su país,

(1) Estas noticias han sido tomadas y traducidas del número de *Clarté* correspondiente al 1º de enero de 1921. (N. del T.)